

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Esperemos el tiempo de Dios — Parte 1

PASAJE CLAVE: Salmo 27.11-14 | LECTURAS DE APOYO: Salmo 25.1-3; 37.1, 7-9, 34; 40.1; 62.1; 106.6-15; 119.74, 81; 130.5 | Isaías 64.4 | 2 Corintios 5.17

INTRODUCCIÓN

De todos los preceptos que he aprendido, el que más ha cautivado mi atención es el que está relacionado con esperar en el Señor.

Este es un asunto crucial, pues la voluntad de Dios está relacionada con su tiempo. Él ha trazado un plan maravilloso para cada uno de nosotros, pero solo lo revelará un paso a la vez. Cuando seguimos su plan, el Señor se glorifica y nosotros somos bendecidos. Así que si elegimos seguir nuestro propio camino, nos sentiremos insatisfechos y confundidos al perder lo que Dios deseaba darnos y lo que deseaba hacer por medio de nosotros.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Lo más importante es comenzar cada día con nuestro Dios.

Aunque ya hemos sido reconciliados con nuestro Padre celestial, por medio de Jesucristo, todavía necesitamos comunicarnos diariamente con Él para poder desarrollar una comunión más íntima. Por eso es tan importante comenzar cada día pidiéndole que nos dé la sabiduría necesaria para hacer aquello que esté de acuerdo con su plan.

¿Qué significa esperar en el Señor?

David fue un hombre que escogió vivir de acuerdo al plan de Dios. A pesar de que fue ungido a la edad de dieciséis años, no vino a ser el rey de Israel hasta catorce años después. David tuvo que esperar, y la mayor parte de esa espera la pasó escondido y huyendo del rey Saúl, quien constantemente trato de matarlo.

■ **Dios usa la espera para prepararnos de acuerdo a su plan.** David aprendió lecciones de gran valor durante esos tiempos de dificultad, que le prepararon

para su futuro desempeño como rey. De la misma manera, Dios usa nuestras pérdidas, desilusiones y sufrimientos para producir cualidades en nuestro carácter que necesitaremos para alcanzar sus planes.

- **Esperar en Dios significa una quietud activa.** No significa que debemos detener nuestras actividades y no hacer nada más. El Señor desea que continuemos siendo productivos mientras esperamos que nos muestre la dirección que debemos seguir.
- **Esperar en Dios tiene un propósito.** En ocasiones pensamos que el plan de Dios para nuestra vida se encuentra al final de la espera, pero desde su punto de vista, el tiempo de espera tiene una parte esencial.
- **Dios sabe cuando estamos dispuestos a aceptar sus respuestas.** Si le escuchamos, nos indicará el siguiente paso que debemos dar. Si la espera se alarga, debemos reconocer que su tiempo es perfecto, y que lo mejor no siempre llega rápidamente.

La Biblia nos exhorta con frecuencia a esperar en el Señor.

Este es el proceder usual del Señor, pero no debemos verlo como algo malo. Leamos sobre esto en:

- **Salmo 25.1-3.** Dios nos promete que no seremos desilusionados si confiamos en Él.
- **Salmo 37.1, 7-9, 34.** El Señor nos dice que no debemos temer, pues nos cuida en todo momento. Si estamos dispuestos a caminar en obediencia con Él, nos proveerá aquello que necesitamos. Aunque no hayamos vivido de acuerdo a su plan, está dispuesto a perdonarnos y darnos una nueva oportunidad.
- **Salmo 40.1.** Dios no desea mantener su plan en secreto. Cuando no sepamos cuál dirección tomar, escuchará nuestras plegarias y nos mostrará su camino.

■ **Isaías 64.4.** Sin importar lo que enfrentemos, podemos vivir confiados en que el Señor obra en aquellos que esperan en Él. Como es el Omnisciente, Omnipotente Soberano Dios del universo, puede hacer lo que otros no, y siempre obrará en nuestro favor.

¿Por qué Dios nos pide que esperemos?

Las razones por las que Dios retrasa su respuesta son siempre para nuestro bienestar, y que así podamos:

- **Recibir su dirección.** Como no conocemos el futuro, en ocasiones nos impacientamos al pensar que nos perderemos algo bueno de no actuar inmediatamente. Sin embargo, aquello que Dios ha planificado para nuestra vida lo recibiremos sin lugar a duda. Si lo seguimos, no podremos perder ninguna de sus bendiciones. Nos ha dado su Palabra y su Espíritu para enseñarnos y guiarnos. Y es al seguir sus instrucciones que somos hechos conforme a la imagen de Jesucristo y nos capacita para que seamos obedientes a su voluntad.
- **Vivir de acuerdo a su tiempo.** El Señor nunca está apurado. El tiempo fue creado por Él y lo ha planificado todo perfectamente. Sin embargo, no nos revela su plan de acuerdo a nuestros deseos. Aun cuando le pidamos de acuerdo a su voluntad, y nos responda asegurándonos de que nos concederá lo que hemos pedido, no podemos afirmar que sabemos el tiempo en que esto ocurrirá. En ocasiones retiene su respuesta, pues no estamos preparados para recibirla. Es entonces que debemos confiar en que su voluntad y su tiempo son los mejores.
- **Probar nuestra fe.** Ya tenemos las bendiciones que Dios nos ha prometido, pero en ocasiones las retiene hasta que confiemos en Él. Desea que creamos incluso en esos momentos en los que no vemos claramente los detalles de sus bendiciones.
- **Fortalecer nuestra fe.** La espera nos enseña a caminar por fe, mientras confiamos en el tiempo de Dios, en lugar de entregarnos a lo que nos satisface a nosotros mismos.
- **Purificar nuestros deseos.** A veces oramos egoístamente, y luego nos damos cuenta de nuestro error. Dios se demora en responder nuestras

oraciones para que tengamos tiempo de aprender a ver las circunstancias desde su punto de vista.

¿Cómo debemos esperar?

El Señor desea que nos beneficiemos del tiempo de espera y respondamos correctamente. En vez de sentirnos impacientes, nerviosos o frustrados, debemos obedecer lo que nos dice la Biblia para poder esperar con:

- **Paciencia.** “Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él” (Sal 37.7).
- **Quiétude.** “En Dios solamente está acallada mi alma” (Sal 62.1).
- **Confianza.** “no te alteres” (Sal 37.7).
- **Expectativa.** “Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová” (Sal 27.13).
- **Firmeza y valentía.** “Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón” (Sal 27.14).
- **Solidez en la Palabra de Dios.** “Esperé yo a Jehová... en su Palabra he esperado” (Sal 130.5).

REFLEXIÓN

- ¿De qué manera cambiaría su vida, si cada mañana le pidiera al Señor que le guiara de acuerdo al plan que ha trazado para usted?
- Cuando Dios se demora en actuar en su vida, ¿cómo reacciona típicamente? ¿Qué cambio haría en su reacción el entender que Dios tiene un propósito con esa espera?
- Piense por unos instantes en la ocasión más reciente en la que tuvo que esperar en el Señor. ¿Qué cree que trataba de enseñarle durante ese tiempo?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.